

LAS PELÍCULAS DEL OESTE Y SU MÚSICA

CENTAUROS DEL DESIERTO (1956)

Miguel Marías refiriéndose a la película de John Ford, **Centauros del desierto** escribió en su momento: “*La suya es una visión curiosamente igualitaria, aunque cabalmente singularizadora. No tiende a reducir a todo el mundo a la insignificancia, sino a detectar lo que de único y extraordinario tiene cualquiera*”.

A Miguel Marías muchos le recordamos como un contertulio habitual del estupendo programa televisivo “¡Qué grande es el cine!”, fue director de la Filmoteca española, director general de Cinematografía y ha escrito varios libros sobre el tema, es un economista metido a crítico de cine que resultó ser de lo mejorcito.

La revista trimestral de cine Nickel Odeon, dirigida por Juan Cobos, en su número 4 del otoño de 1996, publicó un celebrado monográfico titulado escuetamente “*El western. Los diez mejores westerns. La mujer en el Oeste*”. En este número participaron Javier Coma, Juan Cobos, J.M. García Escudero, Juan Marsé, Juan Manuel de Prada, Gonzalo Suárez y Eduardo Torres Dulce.

Y ellos nos recuerdan que las películas propiamente del Oeste de John Ford no son mayoritarias en su gran producción, en realidad fueron unas quince entre más de sesenta. De hecho, tras el éxito de *La diligencia*, tardó años en volver al género, pero con su especial mirada ha conseguido que sus películas sean inolvidables por su profunda riqueza humana y su capacidad de conmover.

Y en realidad regresó “a lo grande” porque en *Centauros del Desierto* esa proximidad y empatía con todos sus personajes está totalmente representada, pues se ve cómo entiende a cada uno, a Ethan y a Martín Pawley, y también al reverendo Clayton (inolvidable interpretación de Ward Bond). Es una película compleja en la que llueven matices y reflexiones.

Emociona la naturaleza en los atardeceres, los crepúsculos y los amaneceres. Es un relato circular, que se inicia con una puerta que se abre y anuncia un regreso... y finaliza con una puerta que se cierra tras el protagonista que se aleja...y entre medias el relato de una epopeya, de una odisea, de una búsqueda desesperada, del paso lento del

tiempo, y de la muerte siempre presente a lo largo de todo el metraje. El dolor de la ausencia y de las palabras nunca dichas. El odio que genera la muerte provocada, no esperada. El deseo de venganza y la inutilidad de este sentimiento.

No vemos la muerte de Martha y los miembros de su familia. Pero la presentimos cuando el cielo se incendia con un rojo atardecer e intuimos el horror. Y hay venganzas más allá de la muerte.

Ethan es un personaje totalmente creado por Ford y magníficamente interpretado por **John Wayne** lleno de matices y muy difícil de analizar porque nos pone delante muchas reflexiones incómodas.

<https://youtu.be/YcUWKxY4NXk> **El principio y el final**

<https://youtu.be/MBbDx5veFGg> **Retazos de la película**

<https://cdn4.tokyvideo.com/videos/100/100159/mp4/d065c8a00fef6fee9e79e4bebf7e516795a0818b336f108c6d4ce8761b28f53e.mp4?nva=20211201154600&nvb=2021127154600&token=08323bbe87160ad7aacca> **Película completa**

Casi todos los exteriores de la película se rodaron en Monument Valley, entre el 25 de junio y el 27 de agosto de 1955. En Colorado se filmaron las escenas de la nieve y en Alberta (Canadá) las de los bisontes.

La música en la película

A Ford siempre le gustó incluir baladas countries en sus películas. Y aquí, tanto al empuce como al final, se escucha una preciosa, *The Searchers*, creada para la ocasión por Stan Jones. La letra nos evoca el desarraigado carácter del protagonista: “¿Qué impulsa a un hombre a vagar errante? ¿Qué impulsa a un hombre a viajar sin rumbo?”. Y en la última escena, cuando Ethan abandona el hogar de la familia y la puerta se cierra tras él, la balada continúa: “El hombre explorará su corazón, buscará una salida en el largo camino. Sabe que hallará al final su paz. Pero, ¿dónde, Señor, ¿dónde?”.

Banda sonora de la película:

<https://youtu.be/dxsPSHOSoUg>

María Rosa Fernández y José Francisco Andrés.